

JORGE PINTO RODRÍGUEZ*La población de La Araucanía en el siglo XX:
crecimiento y distribución espacial*

Ediciones Universidad de la Frontera, Temuco, Chile, 2009
ISBN: 978-956-236-200-9, 219 págs.

*Reseñado por
Rodrigo Márquez Reyes
Universidad de Los Lagos*

La Población de La Araucanía en el siglo XX: crecimiento y distribución espacial, titula Jorge Pinto Rodríguez, en 2009, a su trabajo referido a la dinámica demográfica vivida internamente por la población de la Araucanía dentro del contexto demográfico nacional durante el pasado siglo XX. Desde el comienzo la presente obra nos sumerge en una rica comprensión histórica, en torno a los cambios de las tendencias demográficas del pasado siglo, no solo de la región mencionada, sino que del país en su conjunto, pero el autor no presenta los elementos del modo tradicional, va un poco más allá de la estadística demográfica clásica; más bien nos sitúa como lectores en un escenario analítico-reflexivo, respaldado por fuertes cimientos bibliográficos y documentales, lo cual resulta ser todo un aporte si consideramos la tradicional estructura de la literatura demográfica-histórica existente en Chile.

El trabajo de profesor Pinto no sólo nos entrega datos, tablas y gráficos históricos, se enriquece por el ya mencionado proceso analítico. Es por ello que resulta atrayente a la hora de comprender los vertiginosos y marcados cambios estructurales vividos por la población de la IX región en el siglo pasado, pudiendo establecer una línea en paralelo con la evolución demográfica vivida por la población nacional en igual período de la historia.

A través de un manejo sistemático de las fuentes, específicamente censos y registros civiles, la obra capta al lector, sumergiéndolo en la primera parte del

trabajo en las fuentes utilizadas, considera para ello documentos oficiales y datos demográficos a diferentes escalas - nacional y regional- sobre las cuales el método historiográfico logra articular verdaderas concatenaciones historio-estadísticas para explicar los constantes vaivenes de la curva de crecimiento que experimenta la población nacional y de la Araucanía en el período antes descrito; a esto se suma una sintética gama de elementos metodológicos utilizados durante el proceso investigativo.

Censos de población del pasado siglo, libros del registro civil y otras fuentes, se convierten en los insumos de fondo para articular el análisis de los cambios registrados por la población nacional y regional durante el pasado siglo. Bajo este esquema el profesor Pinto nos presenta una bien desarrollada evolución de la política censal en Chile, la cual no sólo está centrada en el Chile Republicano, sino que también nos presenta antecedentes vinculados al pobre pero existente quehacer recopilatorio y estadístico en materia demográfica, desarrollado durante el período colonial.

Si bien la obra está centrada en la evolución y distribución de la población durante el siglo XX, destaca procesos y hechos vividos en el siglo XIX por las instituciones del estado y los diversos mecanismos utilizados a la hora de recopilar y publicar información demográfica, lo cual permite a lector comprender de mejor forma los grandes

cambios registrado en el pasado siglo, en cuanto a la manera en que el Estado recopila la información de sus habitantes con la finalidad de planificar su desarrollo en múltiples áreas. *“...de este modo, durante el siglo XIX se levantaron en Chile ocho censos: 1813, 1835, 1843, 1854, 1865, 1875, 1885 y 1895. El de 1843, el primero regulado por la Oficina de Estadísticas, se realizó en el mes de Octubre.”*¹

Un aspecto a resaltar en torno al uso de las fuentes censales y la historia de la política censal chilena, es el hecho que el autor logra establecer periodificaciones muy ilustrativas en torno a la evolución de los procesos, una de ellas, de notoria importancia es la referida a la técnica y resultados. *“Si observamos los censos desde el punto de vista de las técnicas empleadas para recoger y procesar los datos, podríamos distinguir cuatro etapas: una etapa pionera con censos muy frágiles y de escasa confianza, una segunda, regulada ya por la Oficina de Estadística a partir de 1843; una tercera iniciada a fines del siglo XIX con el uso de la tecnología traída desde Estados Unidos y Europa y una cuarta que incorpora, desde 1952 herramientas computacionales modernas”*².

Lo anterior pone en evidencia la permanente evolución de la política censal, lo que en palabras del propio autor demuestra que “los censos fueron ganando confiabilidad en todo su proceso”, esto por cierto, resalta el hecho que Chile es una nación como pocas en el contexto latinoamericano, que cuenta con una clara y sistemática aplicación de censos, más allá o no de su cuestionable confiabilidad, particularmente en las primeras experiencias.

Resultan valiosos los aportes que el autor hace en materia de fundamentación

histórica, en torno a los episodios de crecimiento de la población nacional y sus etapas durante el siglo XX, como también de la periodificación de estas. “el crecimiento se mantuvo casi al mismo ritmo entre 1835 y 1953, para aumentar significativamente entre 1952 y 1982, año en que se inicia una contracción del crecimiento, que se expresa en la caída de la tasa de 2.2 a 1.4% anual”³.

Otro aspecto destacable en la presentación de las fuentes es aquella referida al rol de Registro Civil a partir de 1884. Esta institución que según el autor, es la más importante del Estado en materia de manejo de información, juega un rol de importancia, al llevar el Estado moderno al territorio, donde establece desde comienzos del siglo XX un creciente vínculo con los hombres y mujeres, sistematizando progresivamente episodios de sus vidas durante el siglo en los archivos en las oficinas del registro, esparcidas sobre el territorio, guardando en los diferentes libros los hechos más significativos de sus vidas (nacimiento, matrimonio y defunción). En su primer apéndice el texto incorpora una bien tratada tabla de datos, creada a partir de los libros existentes en los registros civiles de la región de la Araucanía, que el autor pone a disposición de los lectores e investigadores.

Es por ello que cobran notoria importancia en la obra, aquellos datos históricos provenientes de las oficinas de registro civil, localizadas en la región Araucanía; debido a que el autor logra reconstruir la evolución demográfica –estructural– de la región en el pasado siglo XX, a través de un novedoso modelo metodológico que combina los censos y registros civiles, estos últimos metodológicamente tratados a través de una técnica estadístico-territorial. Así se logra ajustar muestras más representativas en el territorio regional, resultados que por cierto son lo central en el capítulo tercero del libro.

¹ Jorge Pinto, *La Población de La Araucanía en el siglo XX: crecimiento y distribución espacial*. Temuco, Chile: Universidad de la Frontera, Depto. de Ciencias Sociales, 2009), 18.

² Jorge Pinto, *La Población de La Araucanía*, 20.

³ Jorge Pinto, *La Población de La Araucanía*, 53.

En el mencionado capítulo el autor nos muestra la dinámica del crecimiento y distribución interna de la población de la Araucanía, desde su triste despertar *post* proceso de anexión al Estado, hasta los conflictos económicos y étnico-sociales que el término de siglo ve desarrollarse en la región. Dentro de este capítulo, resultan singularmente importantes los análisis que el autor hace en materia de datos. En ellos es posible observar el crecimiento de la población en las primeras tres décadas del siglo XX, donde, por ejemplo, se presentan singulares procesos como la supuesta "chilenización" ejercida por estado y su eventual "ocultamiento étnico" de las poblaciones indígenas, con la finalidad de dañar el registro. A pesar de ello, se evidencia en la obra aspectos estadísticos los cuales demuestran que a pesar de la interrupción del Estado en la Araucanía esta siguió creciendo en cuanto a población indígena se trata. "... a pesar de las condiciones adversas que impuso el Estado durante los primeros 30 años del siglo XX, la población mapuche aumentó, a un ritmo menor que el resto de la población regional"⁴. Siguen a este período la etapa 1930-1960, periodo de contracción económica en una zona prominentemente agrícola y que coincide con la baja en las tasas de crecimiento. Y finalmente el período que parte en 1960 con la reforma agraria y que se extiende a más allá del gobierno militar con la llegada de las empresas forestales y la globalización, hechos que por cierto complejizan aún más las relaciones entre las etnias locales y el Estado. A pesar de ello queda manifiesto en el trabajo que el crecimiento demográfico de los últimos 40 años del siglo se reanuda con tasas del 1.3%.

Otro aspecto importante a destacar en este capítulo central y que resulta de importancia meridiana a la hora comprender la dinámica demográfica y su correspondiente distribución territorial de la Araucanía, es la referida a la relación entre

lo urbano y lo rural. El profesor Pinto en esta temática nos entrega una clara evolución primeramente en el cambio sistemático del hábitat de la población, la cual pasa de ser esencialmente rural a comienzos de siglo XX, a ser predominantemente urbana al finalizar este. Cabe mencionar aquí el rol que juega el gran centro urbano de Temuco, particularmente en el desbalance territorial de la región, también ilustrado por lo histórica desigualdad que existe entre las provincias que conforman la región de la Araucanía.

El profesor Pinto, cauteloso en el desarrollo de cada tema, expone al cierre de cada uno de ellos una síntesis, las cuales han sido redactadas en función de las ideas y procesos centrales, desarrollados en cada uno de los apartados, ayudando de este modo a la comprensión sincrónica de los hechos histórico-demográficos acaecidos en el país y en particular en el último y multicultural territorio incorporado al Estado de Chile.

⁴ Jorge Pinto, *La Población de La Araucanía*, 108.